

MEC y Gobierno central deben responder a las exigencias más urgentes; las fuerzas políticas asturianas deben asumir las reivindicaciones planteadas el 25-M

El 25-M marca la pauta de la exigencia social para la enseñanza pública

La Huelga y la Manifestación que tuvieron lugar el 25 de marzo, con un éxito que nadie, excepto algún lacayo de la Administración (CSIF), pone en duda, han marcado el listón de la exigencia de la comunidad educativa, en particular, y la sociedad asturiana, en general, sobre lo que debe ser la atención a las condiciones de trabajo del profesorado y la Escuela Pública Asturiana.

La protesta del 25 tiene, sin duda, un primer destinatario, el MEC, que debe responder de inmediato a las reivindicaciones de paralización de cualquier supresión o amortización de unidades escolares o puestos de trabajo para impedir un avance en la inestabilidad laboral, así como a la exigencia de negociación de la situación del profesorado interino o a la paralización de cualquier concierto en educación infantil. Un segundo destinatario es el Gobierno Central, que debe desbloquear de inmediato la negociación sobre las transferencias. Un tercer destinatario son el conjunto de las fuerzas políticas que se presentan en Asturias a las elecciones autonómicas el 13 de junio. Cualquiera de ellas que no asuma el grueso de las reivindicaciones planteadas por la Junta de Personal o por la Plataforma en Defensa de la Escuela Pública a buen seguro no contará con el apoyo de la mayoría del profesorado y de la comunidad educativa.

En todo caso, el triunfo de la convocatoria de la Junta y de la Plataforma, que se complementan y se refuerzan mutuamente, exige una respuesta rápida del MEC y su Dirección provincial a las necesidades más urgentes (plantillas Primaria y Secundaria, paralización de los conciertos a la Educación Infantil, profesorado interino, oferta educativa y condiciones de trabajo), si no quiere encontrarse con nuevas movilizaciones en el momento electoral. Desde CC.OO. queremos dejar claro que no convocamos movilizaciones por juego de posiciones sino porque la realidad lo exige y porque es necesario desbloquear una situación que consideramos intolerable, de ahí que si no se da una respuesta positiva seguiremos con medidas de presión hasta forzarla. Lo demás sería poco comprensible.